

Viernes, 25 de mayo de 2012

Restauración del castillo de Marcilla

Antecedentes

El castillo de Marcilla es propiedad del Gobierno de Navarra. Tiene la condición de Bien de Interés Cultural. El edificio carecía de uso desde antes de su adquisición en 1977 y ya había iniciado entonces su deterioro, que continuó en los años siguientes afectando de forma progresiva a la estructura del interior, en la que se produjeron muchos hundimientos.

El mal estado del edificio obligó desde entonces a continuas intervenciones de desescombro, limpieza y consolidación puntuales. Además, durante esos años se llevaron a cabo otro tipo de obras, como el derribo de la galería de la fachada sur, el vaciado de los fosos y restauración del puente de acceso, y la construcción de los muros del foso.

En el año 2005 el Departamento de Cultura y Turismo-Institución Príncipe de Viana encargaba el proyecto de restauración del castillo. Las obras de restauración comenzaron en diciembre de 2008 y han finalizado en abril de 2012.

Existía una gran diferencia entre el aspecto de los muros y torreones por el exterior y el deplorable estado de su espacio interior.

El exterior mostraba las modificaciones acaecidas a lo largo de su historia, con cierres, aperturas y reformas de huecos que respondían a las distintas necesidades de los sucesivos habitantes del castillo.

Por otro lado, el estado de conservación de los sillares de piedra era en general bueno aunque precisaban un trabajo de limpieza y repaso de juntas. En cuanto a las fábricas de ladrillo, era necesaria la sustitución de piezas dañadas y la reparación de algunos paños enteros, así como del zaboyado con el que estaban terminadas y protegidas.

La parte exterior del castillo que se encontraba en peor estado era sin duda la correspondiente a la coronación. Las torres habían perdido altura y se encontraban desmochadas. Los cobertizos realizados sobre el camino de ronda estaban en muy mal estado y algunos de ellos estaban completamente destruidos o desaparecidos. De aquellos que quedaban, las cubiertas de teja presentaban muy malas condiciones. Y el almenado estaba muy modificado.

El estado de conservación del espacio interior del castillo era malo y peligroso por los muchos derrumbes. Desde el patio de armas se observaba que las dos crujías que compusieron la secuencia de estancias dispuestas perimetralmente al patio se encontraban prácticamente derruidas y muchas partes que aun no habían caído amenazaban con su desplome. Quedaban en pie parte de la escalera principal y un amplio paño del muro de la parte oriental del patio.

Inicio de las obras, desmontados y demoliciones

Las obras de restauración dieron comienzo con una comprobación geométrica del edificio, que mostró algunas diferencias respecto a los datos que el proyecto tuvo en consideración sobre las dimensiones interiores del castillo, tanto en planta como en sección. Por otra parte, los trabajos de desmontado y demolición mostraron con detalle las características y condiciones de las distintas fábricas del castillo, confirmando algunas y aportando datos que estaban ocultos y que sólo en tales tareas es posible conocer.

Esto llevó a algunos reajustes en la distribución del edificio planteada en proyecto para adecuarla a sus condiciones reales.

Los desmontados y demoliciones han comprendido los escasos restos de las cubiertas, hundidas casi en su totalidad, toda la estructura horizontal que no se había hundido, muy dañada por la exposición a la intemperie, y la que estaba parcialmente hundida, así como todos los muros interiores, de ladrillo, adobe, tapial y, en algún caso, mampostería, también con daños y derrumbes generalizados.

Reposición del interior: consolidaciones, muros de ladrillo, forjados y cubiertas

Terminadas las demoliciones, se llevó a cabo en primer lugar la consolidación de los muros y macizos de tapial de la zona baja del castillo por el interior con muros pantalla de hormigón armado, tarea que fue especialmente complicada por el estado de las fábricas y los apeos a que obligaron, para seguir con el levante de los muros de carga de ladrillo macizo que iban a definir las crujías y a configurar los alzados interiores.

El alzado oriental del patio se conservaba casi completo hasta algo por encima de los vanos de planta primera; fue desmontado por su deficiente estado y se ha reproducido. El alzado norte, que no nos había llegado y que tenía una composición análoga, conforme a lo que se aprecia en una fotografía de hace varias décadas, se ha levantado en la alineación que marcaba su cimentación. La composición de los demás alzados es nueva: de la mayor parte apenas se conservaban restos. La escalera del patio al primer piso del ala oriental también es nueva y ocupa el lugar de una anterior.

Se tomaron muestras del ladrillo de cada zona. También fueron estudiados los aparejos de ladrillo, los gruesos de juntas y las masas de asiento. Con los datos recogidos sobre el ladrillo fue fabricado ladrillo macizo de esas dimensiones y se han construido muros de carga con el mismo aparejo, de uno a dos pies de grueso.

El paño que nos había llegado del alzado del ala este hacia el patio, presentaba como acabado un zaboyado –enlucido amplio de las juntas- con una línea incisa en las juntas horizontales. Se ha aplicado este acabado a todas las fábricas de ladrillo vistas del patio y del antepecho del adarve, dado que es la solución antigua empleada en el castillo para proteger, dignificar y unificar el aspecto de la fábrica sin que pierda la diversidad de tonos del ladrillo.

La estructura horizontal de las dos crujías interiores en las alas oeste –biblioteca, oficinas municipales y salón de plenos- y sur –salón de actos y aula de ensayos- se ha ejecutado con un forjado de hormigón armado con vigas colgadas, encofrado con tabla machihembrada sin cepillar. El resto de los forjados son de losa maciza de hormigón armado.

Las fábricas de sillería de piedra del zaguán del castillo y el arco de paso a la escalera, con el escudo de Mosén Pierres de Peralta en la clave, que habían sido desmontadas, fueron recolocadas. El techo del zaguán repite la disposición del original, pero a menor altura a causa de la solución adoptada para los niveles del edificio.

Las cubiertas de las crujías interiores de las alas oeste, norte y sur se han ejecutado con madera de abeto, y cobertura de teja cerámica curva.

Restauración del exterior del castillo

En el exterior del castillo se llevó a cabo la adecuación de huecos y restauración de las fábricas de piedra y de ladrillo.

Los muros del castillo presentaban suciedad de distinto tipo: escorrentías desde los matacanes, lixiviados y depósitos orgánicos, líquenes, restos de enlucidos, polvo, etc. Fueron realizadas pruebas de limpieza con agua a baja presión y resultó suficiente con este lavado para retirar lo más llamativo, evitando dañar los restos de zaboyado que estaban bien adheridos al soporte. La limpieza fue mostrando en cada paño de fábrica de ladrillo el estado del zaboyado, muy perdido en bastantes zonas, y de los ladrillos, que estaban en general en buen estado. En el alambor la limpieza permitió evaluar el estado del rejuntado de los sillares, que estaba muy perdido, así como los sillares que por su deterioro era preciso sustituir, que eran muy pocos.

El examen pormenorizado de los muros desde el andamio permitió distinguir el empleo de varios tipos de masa para los asientos de los muros de ladrillo y para los zaboyados de estos muros, que resultaron ser de yeso, así como el empleo de mortero de cal en el asiento de los muros de piedra del alambor y de otro con arena más fina para el rejuntado.

También fue posible examinar las cajas dejadas originalmente en las torres y en los muros para la colocación de andamios o, quizá, de estructuras complementarias de madera. Muchas estaban cegadas por el exterior con trozos de ladrillo colocados en vertical y otras con mortero; en las abiertas anidaban las palomas.

El andamio permitió completar el examen de todos los ventanales y vanos de los alzados del castillo. Pudieron distinguirse con claridad las aspilleras conservadas en las torres, y fue posible deducir la posición de algunas desaparecidas. Por el exterior presentan una estrecha rendija a paño. Por el interior tienen base horizontal próxima al suelo, embocaduras laterales en ángulo aproximado de 45º hasta la abertura exterior, y remate aproximadamente triangular formado por superposición de hiladas de ladrillo en voladizo sobre las embocaduras.

Las únicas almenas conservadas sobre el antepecho de los matacanes del paso de ronda eran las del lienzo meridional del alzado oriental. En los demás lienzos entre torres se conservaba el antepecho pero las almenas habían sido sustituidas en algún momento por un levante continuo de ladrillo. Las almenas conservadas alternaban aspilleras.

Además, era patente que estaban desmochadas las torres N, NE, E y SE, hacia la mitad de sus aspilleras altas. En cuanto a la altura que pudieron alcanzar, no tenemos datos concretos. El examen de la torre NO permite deducir que la altura original de esta torre pudo ser la que corresponde al muro de mayor espesor. En efecto, la función defensiva parece confiada en las torres a las aspilleras dispuestas a varios niveles y el remate pudo ser perfectamente horizontal, sin almenas, inútiles si las torres no eran más elevadas y no estaban dotadas de un forjado adicional.

Todo lo anterior ha llevado a situar la altura de las torres N, NE, E y SE en consonancia con la de la torre NO, y a dejar estas cinco torres abiertas y sin forjado adicional, salvo la N y parcialmente la SE, en las que se disponen los accesos a la cubierta. Se han repuesto las aspilleras y el remate se ha dejado horizontal, sin almenas.

En cuanto a los lienzos de muro entre torres, han sido desmontados en todos los alzados los recrecidos del antepecho de los matacanes y reconstruidas las almenas después de replantear su distribución conforme a las dimensiones y pauta de las conservadas en el alzado oriental. Fue preciso desmontar y reconstruir, después de reparar los arquillos de ladrillo, todo el antepecho del alzado meridional.

La reposición de ladrillo en los muros ha sido pequeña, salvo en el muro sur, en la torre SE y en el alzado oriental, donde los daños por roturas y apertura de huecos eran mayores.

Los muros de ladrillo han quedado acabados con un zaboyado de yeso con junta horizontal incisa. Se ha optado por emplear un solo tipo de masa para el zaboyado, de color blanco ligeramente ocre, dominante en los alzados y dado que había paños que podían ser conservados.

Por lo que se refiere a los huecos de los muros exteriores del castillo, se han recuperado todos los originales del nivel más bajo, se han cerrado la mayor parte de los abiertos en el nivel alto con motivo de las reformas residenciales, varios de ellos de torpe y relativamente reciente ejecución, se han reparado varios de este nivel alto, en algún caso con modificaciones para ajustar sus características a las del castillo, y se han abierto algunos en el primer nivel y uno en el segundo nivel conforme la factura de los huecos de esos niveles. El resultado es que se ha reducido el número y superficie de huecos del conjunto de los alzados con lo que ha mejorado la imagen exterior del castillo, logrando además una adecuada distribución para las dependencias perimetrales.

La reposición de sillares del alambor se ha llevado a cabo con piedra arenisca. Se han respetado las aspilleras abiertas en el alambor. También se ha reparado la pequeña poterna que daba salida de esta galería al foso en el lateral noreste de la torre SE. Para el rejuntado de los sillares del alambor se ha buscado una masa semejante en composición y aspecto a la existente.

En el adarve y en las torres se ha ejecutado una cubierta plana impermeabilizada y con un pavimento flotante de losa de piedra arenisca sobre soportes de altura regulable.

Se ha instalado un sistema de alejamiento electrostático de cigüeñas en los remates de todas las torres, puntos donde preferentemente tienden a montar sus nidos.

Patio de armas

La pavimentación del patio se ha ejecutado con fajas de piedra arenisca de desdoble y adoquín de piedra arenisca dispuesto en líneas ortogonales a las fajas. En el pozo, después de vaciarlo de rellenos, se ha colocado un nuevo brocal. La escalera que accede a la escuela de música está ejecutada con ladrillo y peldaños macizos de piedra arenisca y su antepecho se remata con una albardilla de piedra de nuevo diseño. Cerca de la escalera se ha construido un alcorque en el que se ha plantado un arce rojo.

Restauración de las pinturas murales y de sus dependencias

La restauración de las pinturas murales de la capilla, de la sacristía y de la dependencia abovedada contigua a la capilla y su reposición en los muros ha sido contratada por el Instituto del Patrimonio Histórico, del Ministerio de Cultura, que ha financiado esta concreta actuación. Las pinturas murales, que habían sido arrancadas hace varios años por encargo de la Institución Príncipe de Viana, estaban en Pamplona en el almacén de arqueología. El encargo del Ministerio no incluía la restauración del alfarje de la sacristía y de las celosías de yeso, por lo que se han incluido en las obras de restauración del castillo. También se han incluido los de restauración de las pinturas de las hornacinas de la capilla y de la embocadura de la ventana de la sala abovedada, que permanecían en su sitio, y el entonado de los paños de pared situados entre la pintura repuesta y el entablamento de la capilla.

En primer lugar fueron restaurados los paneles de pintura con su base de mortero en un taller organizado en una sala del castillo cuando las obras estaban suficientemente avanzadas. Luego fueron fijados sobre los soportes preparados en las paredes de las tres salas y sobre la bóveda de una de ellas, que fue repuesta previamente, y a continuación se realizaron los trabajos de igualado y ajuste, reintegración, acabado y protección.

El entablamento que recorría los muros de la capilla fue ejecutado con molduras preparadas conforme al que se conservaba en los muros frontales. La bóveda de ladrillo de la cabecera fue reparada y también parte de la pared frontal de la nave, así como los enlucidos. La desaparecida bóveda de cañón con lunetos de la nave, de la que quedaban los arranques sobre el entablamento en el muro frontal, fue rehecha por completo. El entablamento y la bóveda se han pintado con un color semejante al que nos había llegado y se ha aplicado una ligera veladura para matizarlo y mejorar su enlace con el acabado aplicado a los paños situados entre la pintura mural y el entablamento.

El balconcillo de la capilla estaba parcialmente definido en el levantamiento fotogramétrico y en algunas fotografías anteriores al desmontado de la pintura mural, después del cual se vinieron abajo estas piezas. Entre los restos recogidos

en los desmontados iniciales se encontró una de las ménsulas del balconcillo. Ha sido recompuesto a partir de estos datos.

Las carpinterías de las puertas de estas tres dependencias son nuevas, dado que no quedaba nada de las anteriores, pero difieren del resto del interior del edificio: se han ejecutado por completo de madera, sin acristalar, con un despiece actual, que también se ha empleado en algunas puertas de la planta baja. También son nuevas las carpinterías que cierran las celosías de la capilla y la de la balconada, de las que no quedaban restos.

Revestimientos y acabados del interior: pavimentos, paredes, techos

En el interior del castillo, los muros y paredes llevan un revestimiento de placa de cartón-yeso. Se han colocado falsos techos de placa de cartón-yeso, que van perforados en las aulas de la escuela de música. Y se han pintado de blanco paredes y techos. En los techos de hormigón visto ejecutados en varias dependencias se ha aplicado una veladura de color blanco.

El pavimento del interior del castillo es de piedra caliza de La Puebla de Albortón. En la capilla se ha realizado un damero de piezas de piedra de La Puebla y de caliza negra de Calatorao, con faja perimetral de Calatorao. En los suelos de aseos, salas de instalaciones y almacenes se ha empleado gres gris. El pavimento del salón de actos es de madera de acacia y el del zaguán del castillo de losa de piedra arenisca. Las paredes del salón de actos se han revestido con un paneles laminados de roble, en parte perforados.

Carpinterías del castillo

El examen de las carpinterías exteriores del castillo ha proporcionado algunas pautas para el diseño de las carpinterías de las ventanas. Una de ellas la repetición, en carpinterías que pertenecen a épocas diferentes, de ventanas de dos hojas con bastidor cuajado con tabla o simplemente hojas de tablas, y que presentan un hueco en cada hoja en el que se aloja otra menor, en ocasiones de tabla y ciega y en otras ocasiones acristalada. La otra el empleo, en las carpinterías de mayor tamaño y más recientes, de marcos moldurados, con un travesaño en lo alto y la parte superior subdividida por un montante en dos huecos sensiblemente cuadrados, de forma que el vano inferior se cierra con dos hojas y con sendas hojas pequeñas los vanos superiores.

Atendiendo lo anterior, se han diseñado carpinterías para los huecos de las crujías norte y este –en su mayor parte vanos originales del castillo o que se han recuperado- que atienden a la primera pauta, con dos hojas parcialmente entabladas en las que se abren huecos con hojas acristaladas. En función de la orientación, estas hojas acristaladas añaden contraventanas exteriores de lamas o interiores.

En los huecos de la crujía occidental y de la meridional, que corresponden al ayuntamiento y a la escuela de música, se ha optado por seguir la segunda pauta, y se han diseñado carpinterías con marco moldurado compartimentado en su parte superior y, en aquellas de mayor tamaño, también en su parte inferior. En las ventanas orientadas hacia el sur y hacia el oeste se han añadido contraventanas exteriores de lamas.

Fuera de estos dos tipos de carpinterías están las planteadas para los huecos hacia el exterior de la crujía occidental, que no presentaban señales de carpinterías dado que estaban cegados o modificados y en los que no era posible aplicar, por su configuración y por las necesidades de iluminación, los tipos anteriores. Los huecos se han cerrado con un marco a haces internos y una gran hoja acristalada.

Las puertas del interior del edificio, totalmente nuevas, han sido diseñadas sin referencia a los escasos restos que quedaban, que correspondían a puertas relativamente recientes y de escaso interés. Son de madera de roble macizo, acristaladas.

Las carpinterías del acceso del castillo son diferentes. La exterior había desaparecido. Probablemente se cerrase en origen con el puente levadizo. Dado que no es posible restituir el puente levadizo por evidentes motivos funcionales, se ha planteado una puerta de dos hojas abatibles, construidas con bastidor y tabla de roble y forradas en el exterior con chapas de hierro. Similar es la puerta que da salida al foso desde la escalera situada en el lado norte.

La puerta que cerraba el arco situado entre el zaguán y la escalera era de tablas verticales clavadas a un bastidor mediante pequeños clavos. Estaba en pésimo estado y no era la original, pero pareció una referencia adecuada para resolverla. Se ha diseñado una puerta poco usual en la disposición de las hojas, pero con aquella factura tradicional.

En cuanto a la escalera principal, en el proceso de desmontado y demolición se encontraron uno de los postes de madera de inicio de la balaustrada y uno de los balaustres de madera. Con estas referencias, y conocida la traza de la escalera, se ha reconstruido la balaustrada.

Instalaciones

Se ha ejecutado las oportunas instalaciones de fontanería, calefacción y climatización, protección de incendios, telecomunicación, electricidad, iluminación y megafonía, con sus distribuciones y equipos.

La iluminación de las dependencias del castillo se ha realizado con carácter general mediante luminarias para lámpara fluorescente. Se ha empleado la lámpara lineal en la mayoría de las dependencias. En algunos lugares se han utilizado lámparas fluorescentes compactas. En muy pocas piezas se ha optado por otro tipo de lámparas, por requerimientos específicos: en la capilla, el zaguán y el estrado del salón de actos se han empleado proyectores para lámpara halógena y en el patio luminarias de pared para lámpara de halogenuros metálicos.